

¿Quién teme al Cero a la izquierda?

¿Qué no le habrán dicho al encapuchado globalifóbico (pa' que se entienda, no porque sea correcto) que en español cero se escribe con C y en inglés -idioma del imperio- se escribe con Z? Porque eso de bautizarse en inglés Delegado Zero, aparte de recordarnos a aquel traidorzuelo que un día fue héroe sandinista y luego especuló en México y en el mundo con su halo "revolucionario", muestra la incongruencia de quien se levantó en armas -es un decir-, retó al gobierno, al que juró derrocar y luego se rindió para especular con su leyenda mediática.

Sebastián Guillén dicen que se llama, pero él puso de moda primero su mote quiijotesco de subcomandante Marcos, o Sup y volvió emblemáticos su capucha, su pipa, sus dos relojes y sus audifonos (versión moderna del perrito de la RCA, porque quién sabe a quién escucha, que le dicta lo que ha de decir). Hoy resucita como cabeza de "La otra campaña" y asegura representar a "la verdadera

izquierda" y aparentemente combate a todos por igual: al PAN, al PRI y al PRD, aunque en esencia trata de dañar más al candidato de este último partido, pues pregona que AMLO no es de izquierda, como él.

Dice que va a derrocar a cualquier gobierno, se pasea protegido por el actual gobierno y se proclama defensor de los "sin tierra" y de los que "no tienen voz", aunque siempre el de la voz es él mismo. Extrañamente lo respetan y acogen sus presuntos enemigos: el gobierno y las oligarquías que él va a hacer polvo algún día.

Porque si no goza de esos apoyos, ¿cómo es que entra enmascarado y sin identificarse a edificios institucionales y a empresas como Televisa? ¿O se habrá quitado la máscara ante los vigilantes de la entrada y habrá dejado en depósito su credencial de elector o su pasaporte, o tal vez su credencial del FBI, de la AFI o de la CIA o alguna expedida por Gobernación o la Presidencia?

¿Ha tratado usted, ciudadano común y silvestre, de entrar a alguna dependencia del gobierno

-máxime si es un reclusorio- sin capucha y sin credencial? ¿A alguna televisora o radiodifusora o siquiera a su propia casa?

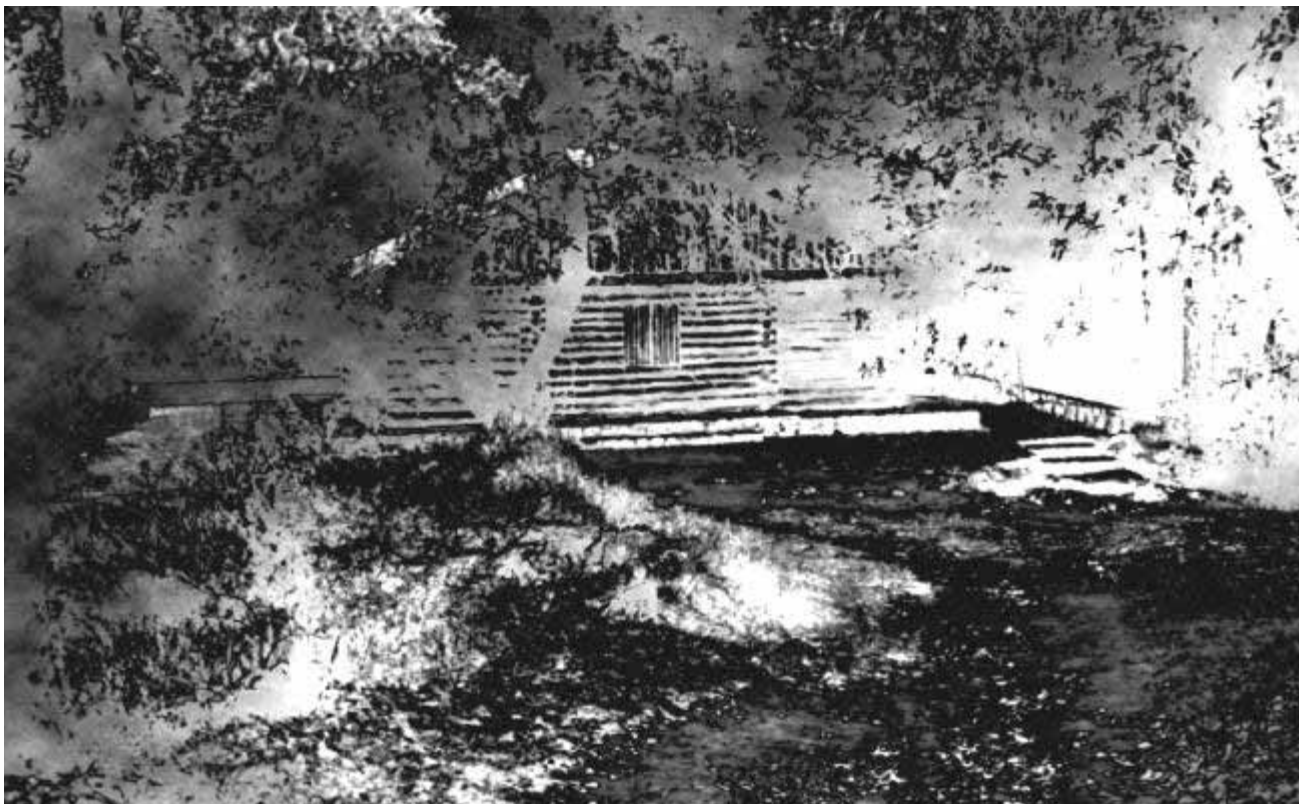
¿Y si su inmunidad o por lo menos la suspensión de las órdenes de aprehensión contra él y sus insubordinados -o "alzados", les decían- son válidas mientras él participe en las conversaciones de paz, cómo es que anda libre, "como Fox por los Pinos"?

No es que uno quiera ser malpensado, pero seguramente le está haciendo un buen favorcito a la patria. Porque el ejército no le teme, la burguesía tampoco, la derecha menos y al PRI no le hace ni cosquillas, pero en cambio se ceba contra López Obrador.

¿Será porque -han dicho algunos analistas- le conviene más que gane el PRI o el PAN, ya que serían sus enemigos obvios y con el PRD en el gobierno se dividirían las simpatías?

¿Y de veras es "otra campaña" la que hace él o es la del TUCLO (Todos Unidos contra López Obrador)?

La culta
Polaca • Por supuesto
abrapalabra@aol.com



Ana Gloria Álvarez

El Waterloo de Napo

Tan contento que estaba el Napo Jr. de que sin haberse ensuciado la suela de los zapatos con el lodo de las minas, los trabajadores que sí se fletan lo erigieran en el sucesor de su papi, también Napoleón pero Gómez Sada.

Pero algo le hizo al santificado Germán Larrea, amigo de la casa presidencial y sobre todo de doña Martha a cuya fundación ¡Vámonos de México! le ha hecho aportaciones importantes y también le sacó la lengua al Beato Carlos de Gobernación y a Fray Francisco Javier Salazar, para que todos juntos le echaran la sal y le aguaran la fiesta.

Cierto es que él colaboró al quitarle al pobretón de Larrea algo así

como 55 millones de dólares para pagarles indemnizaciones a los mineros y que también le hizo caracitos a Gil Díaz, al conseguir para los trabajadores de las minas y a los metalúrgicos aumentos que ponían en peligro el blindaje económico pues excedieron del 4 por ciento ó 5 por ciento, en claro desafío a las premisas gubernamentales, en el sentido de que sólo los altos funcionarios, los legisladores y los magistrados o jueces podían duplicar o triplicar sus salarios si se les antojaba. El último arreglo, el de Sombrerete, les produjo a los trabajadores un incremento salarial del 8 por ciento ¡Qué barbaridad!

Algo hizo, para que San Abascal le echara encima toda la fuerza del

Estado, luego de que él mismo lo había reconocido en su calidad de San José trabajador como líder de mineros y metalúrgicos.

Algo hizo Napo para que el gobierno y los empresarios (que son lo mismo) le armaran su Waterloo. Es que eso de gestar huelgas locas en Sicartsa, en pleno corazón cardenista y de ordenarles a los mineros de Pasta de Conchos que se hicieran pasar por damnificados de Germán Larrea, nada más para hacer quedar mal al gobierno, pues es imperdonable...¿O no?

El vengativo Fox El que la hace, se la paga...

No nos lo dijo ni en campaña ni cuando llegó a la Presidencia. Sí nos anti-

cipó varias cosas: que éste sería un gobierno de empresarios para empresarios, que sería abierto su catolicismo, que estaría más cerca de los Estados Unidos que nunca, que su política exterior se alejaría de la tradicional, que su familia estaría por encima de cualquier otro interés, pues en su toma de posesión primero saludó a sus familiares que al Congreso...

No dio muestras, sin embargo, desde el principio al menos, de que nos enfrentaríamos a un rencoroso, que cuando ya acabara su capital político, iba a dar rienda suelta a sus desquites personales. Pero ya vemos que aguardó al fin de su sexenio para mostrar que ni era el mandilón, ni le faltaban pantaloncitos vaqueros, ni menos aún que los antidepresivos lo habían vuelto debilucho.

Y allí están las muestras del colérico Aquiles, que como buen ranchero se puso a dar fuetazos a diestra y siniestra, a tirios y troyanos. Que una periodista y una revista se volvieron más molestas que un mosquito en el trópico, por difundir sus averiguaciones sobre “el enriquecimiento explicable” de sus parientes doblemente políticos, pues a ponerles un estate quieto; que un lidercito se puso al brinco y no entendió que no debía pedir un aumento superior al fijado por el “buen gobierno”, pues zúmbenle con cualquier motivo y por lo pronto desconózcanlo y denle cuerda a su oponente; que los medios escritos se pusieron bravucones en el

sexenio y se creyeron eso de que eran el cuarto poder, pues hay que mostrarles que el verdadero Poder Alterno, es el de los medios electrónicos, siempre y cuando los directivos de la radio y la televisión amarran a sus animalitos y no alienten a la oposición ni mucho menos lastimen a su candidatito; que los mugrosos macheteros de San Salvador Atenco le echaron a perder el negocio del sexenio, pues hay que darles un escarmiento, Wilfrido (el que desprotegió en Tláhuac a sus agentitos de avanzada y nunca se presentó a luchar por ellos, pero eso sí acusó a los otros de no rescatarlos); que si esto, que si lo otro...

Y las cuentas que todavía le falta cobrar... ¿Contra los caricaturistas, quizá? ¿Contra los actores que al parodiar a la pareja presidencial lo han ridiculizado? ¿Contra los políticos que lo “traicionaron” o lo dejaron chillando en la loma? ¿Contra los periodistas cuentachiles que hicieron escándalo de un asunto minúsculo de compra de toallas y enseres de la casa? Son tantos los agravios y fueron tan valientes y confiados los periodistas que lo desafiaron de frente, que puede empezar a haber “accidentes” carreteros en que un tráiler embiste al auto del que se creyó que se podía criticar abiertamente.

En fin, que a este ranchero no le pasó lo que en un poemínimo nos descubrió Efraín Huerta: “Con el tiempo me he vuelto menos rencoroso./

Antes me vengaba de todos,/ ahora ya ni me vengo” ¿O será que se equivocó Efraín y por el contrario quien no se venga se vuelve rencoroso?

El nuevo dial de la Polaca De un vez que nos diga Ugalde quién es el bueno

Se ha tomado tantas atribuciones metalegales, el buen señor Luis Carlos Ugalde, presidente del IFE: a quién postulan los partidos, qué candidatos no son admisibles, cómo es que Romero Deschamps, sujeto a proceso, se le extiende una nueva credencial de elector con otro nombre y se le levanta la suspensión de sus derechos electorales y por tanto se le permite que se registre como senador plurinominal, para que tenga inmunidad por seis años.

Este nuevo Moisés que maneja las tablas de la ley a su gusto, decide a qué partidos se multa y a cuáles no; exime a Ramón Muñoz de la obligación de renunciar al hueso que tiene si quiere nueva chamba de legislador; dictamina a qué funcionarios se castiga si no cumplen sus instrucciones; resuelve imponerles tregua a los candidatos presidenciales cuando su favorito está a la baja y les pone mordaza a los medios para que no divulguen lo que pasa en los dizque debates. Se le ocurre llamar “debate” a su invención de una especie de velorio político con cadáveres de pie y una monita que sólo da el turno al bat a los polacos en campaña, aun-

que pomposamente la llaman moderadora.

Decide motu proprio tantas cosas, que de una vez debería decirnos él y sus bien pagados consejeros, cuál es el que va a ganar, para que así ya no nos tomemos el trabajo de ir a votar el 2 de julio.

¡Ah, porque cómo le gusta el protagonismo al señor Ugalde!

Los peros al segundo piso

Seguramente por las presiones del nuevo Moisés de La Polaca, en que pretende convertirse el Jefe del IFE, Luis Carlos Ugalde, que prohibió poner en funcionamiento obra pública después del 17 de mayo, el gobierno del DF tuvo que apresurar la inauguración del llamado “segundo piso” del Periférico (y el gobierno de Fox también adelantó su réplica: la megabiblioteca).

De inmediato el más grande “espectacular” de candidato alguno, fue objetado por sus rivales políticos: que es para una élite (sí, la de los automovilistas, que somos quienes más impuestos pagamos), aunque al liberar del congestionamiento a las vías ordinarias, como las avenidas Revolución o Insurgentes, se benefician quienes viajan en calidad de sardinas en microbuses; que se endeudaron los capitalinos con la obrota (aunque ya se aclaró que no se debe nada por esa vía rápida); que se malgastó el dinero, aunque no pasó de 6 mil millones de pesos el gasto por los 24 kilómetros que se

construyeron, cuando que el último regente priista, Oscar Espinosa Villarreal, reportó que la malhechota glorieta de Vaqueritos había costado cerca de 9 mil millones de pesos por ese pedacito de construcción; que no tiene salidas ni entradas constantes: pues no, porque es para quienes realizan largos viajes, de extremo a extremo, ya que para viajes cortos está el piso de abajo o inclusive la lateral del Periférico... Tampoco en el viaducto o el Circuito interior hay salidas cada calle, de la misma manera que si uno toma el autobús directo del DF a Morelia, no habrá posibilidad de que se baje en Toluca o Atlacomulco, que para eso están los camiones guajoloteros... Es más, en algunos rascacielos hay elevadores que no se detienen en todos los pisos y nadie hace objeciones.

En lo que hace al segundo piso, en cambio, y con claros fines políticos, hay muchos criticones, pero ahí sí, el que quiera objetar que objete. Ya lo dijo Martita Asegún: en México hay absoluta libertad de expresión, los periodistas pueden escribir lo que quieran... y atenerse a las consecuencias.

Objeciones y demás al emilio:
abrapalabra@aol.com

La declinación de Monsi Otros candidatos a Conaculta

Desde luego que el descolón (como decían las abuelas desalmadas de antes), se lo merecía Andrés Manuel López Obrador, por querer darle una

chamba verdadera a quien ya tiene su propio changarro, al que le hacen llegar todos los premios nacionales y extranjeros, hasta los que ni remotamente pensaba que le darían. Sólo falta que le den un día el premio a “Los mejores diálogos adicionales”, a quien es incapaz de recoger un solo diálogo verosímil.

Dijo Monsiváis, en respuesta a la ocurrencia de AMLO en el sentido de que le gustaría que estuviera al frente de una Secretaría de Cultura que sustituiría al Conaculta, que mejor se esperaba a que en el 2012 le ofrecieran la Secretaría de Hacienda, lo que a algunos les habrá parecido chistorete, cuando que en realidad fue un triunfo más de Freud, ahora que cumple 150 años de haber nacido.

Pero candidatos a Conaculta sobran, con grandes méritos (aunque no hace falta tenerlos, como demostró Rafael Tovar y de Teresa, que ni escritor, ni creador, ni gente de la cultura era cuando lo nombraron Presidente de Conaculta, nomás para tranquilizar a don Octavio (en) Paz (descanse).

¿Qué no serían buenos candidatos a presidir Conaculta: Juan Villoro, Felipe Garrido, Víctor Hugo Rascón Banda, Rosa Beltrán, Enrique Diemecke, Felipe Ehrenberg, Claudia Gómez Haro, Sebastián, Ignacio Solares, René Avilés Fabila, todos ellos con experiencia administrativa, que también hace falta para sobrevivir en el mar de la grilla burocrática? ■